

OFICINA DE ASISTENCIA HUMANITARIA DE USAID (USAID/BHA)

OFICINA REGIONAL PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, SAN JOSÉ, COSTA RICA



CARE, socio de USAID/BHA, brindó servicios de protección a familias en albergues y comunidades afectadas por las tormentas tropicales Eta e Iota en Honduras. Foto cortesía de CARE

USAID/BHA apoya a comunidades afectadas por tormentas tropicales en Honduras

Durante las primeras tres semanas de noviembre del 2020, Honduras fue azotada por dos tormentas tropicales severas, Eta e Iota, que afectaron a un total de 4.6 millones de personas, según la Comisión Nacional de Emergencias del Gobierno de Honduras. La catástrofe causada por las tormentas exacerbó los impactos de la pandemia por la enfermedad del coronavirus (COVID-19) en Honduras, lo que llevó a niños,



CARE, CASM y NRC trabajaron con actores locales y redes de mujeres en un programa de 6 meses para aumentar la seguridad física de las poblaciones afectadas. Foto cortesía de CARE

mujeres y otros grupos vulnerables a buscar refugio en centros colectivos, albergues u otros lugares de desplazamiento. Estos lugares a menudo estaban sobrepoblados, eran poco seguros, y no brindaban privacidad en áreas comunes o instalaciones de agua, saneamiento e higiene segregadas por sexo.

Estas condiciones expusieron a poblaciones que ya se encontraban vulnerables, a mayores riesgos de protección, como abuso físico, violencia de género (VBG), acoso sexual y trata de personas. El desplazamiento y la ausencia de espacios seguros también obstaculizaron la capacidad de las autoridades para identificar, denunciar y remitir a los supervivientes a los sistemas sanitarios, legales y de apoyo necesarios. Además, la crisis interrumpió las rutinas diarias de niños y adolescentes, causando angustia emocional y limitando las oportunidades para aprender y jugar, a su vez exponiéndolos a mayores riesgos de abuso, explotación y violencia.

Continúa en página 2

USAID/BHA ayuda a fortalecer la resiliencia a las sequías en El Salvador

Desde el 2020, las familias rurales de El Salvador se han enfrentado a importantes riesgos de inseguridad alimentaria debido a las sequías recurrentes y la contracción económica relacionada con la pandemia del COVID-19. En respuesta, la Oficina de Respuesta Humanitaria de USAID (USAID/BHA), en asociación con Servicios Católicos de Asistencia Humanitaria (CRS), está ayudando a las familias agrícolas y sus comunidades a recuperarse de estas crisis concurrentes.

Con \$5 millones en financiamiento de USAID/BHA, CRS comenzó un proyecto de tres años en octubre del 2020, con el objetivo de apoyar a más de 16 000 personas. Las actividades de CRS incluyen la promoción de prácticas agrícolas efectivas para aumentar la productividad y la resistencia a la sequía, trabajar con los miembros de la comunidad para mejorar el acceso a los alimentos y diversificar los ingresos agrícolas con huertas familiares y cría de aves de corral en el patio trasero.

A través del programa, los beneficiarios aprenderán prácticas eficaces de Agua y Suelo para la Agricultura (ASA), que aumentan la productividad y la resistencia a la sequía. Cuando se practican repetidamente durante varias temporadas de siembra consecutivas, se demuestra que las prácticas ASA mejoran significativamente el rendimiento de los cultivos y aumentan los ingresos netos de los agricultores.



CRS, en asociación con USAID/BHA, ayuda a familias dedicadas a la agricultura, que viven en áreas afectadas por la sequía en el proceso de recuperación. Foto cortesía de CRS

Continúa en página 2



USAID/BHA trabaja con CRS para educar a las comunidades sobre prácticas de uso inteligente del agua y aumentar la productividad en las comunidades afectadas por la sequía en Chalatenango, El Salvador. Foto cortesía de CRS

CRS también reforzará la capacidad de los servicios de agua locales para administrar los sistemas de agua rurales de manera sostenible y proteger las fuentes de agua, así como también aumentará el acceso al apoyo financiero para reparar, actualizar y ampliar los sistemas de agua. Además, CRS ofrece transferencias de efectivo multipropósito para satisfacer las necesidades básicas de las poblaciones vulnerables.

Con el apoyo de USAID/BHA, CRS está brindando asistencia a las comunidades en los municipios de Chalatenango, Comalapa, Concepción Quezaltepeque, Dulce Nombre de María, El Carrizal, El Paraíso, La Laguna, Las Vueltas, Ojos de Agua, San Fernando y San Francisco Morazán.

El proyecto de 36 meses le dará a los agricultores el conocimiento y las prácticas agrícolas sostenibles que han demostrado aumentar los rendimientos y proteger sus cultivos contra las sequías, permitiéndoles gestionar los riesgos de sequías y otras crisis en el futuro, y a su vez fortaleciendo su capacidad para recuperarse más rápidamente en caso de nuevas crisis.



El programa de 3 años se apoya en la experiencia del personal y una red de socios para promover la ayuda en las comunidades afectadas por la sequía en El Salvador. Foto cortesía de CRS

Oficina de Asistencia Humanitaria de USAID Oficina para América Latina y el Caribe



Tel: +(506) 2290-4133
Internet: www.usaid.gov

En respuesta a este escenario, la Oficina de Asistencia Humanitaria de USAID (USAID/BHA) destinó la totalidad de \$650 000 a CARE, el Consejo Noruego para Refugiados (NRC) y la Comisión de Acción Social Menonita (CASM), para apoyar en la prestación de servicios de protección a las poblaciones afectadas en Cortés, Santa Bárbara, y departamentos de Yoro. Estos programas tienen como objetivo prevenir la violencia de género, la violencia contra los niños y satisfacer otras necesidades de protección.

El objetivo principal del programa era aumentar la dignidad y la seguridad física, y reducir la exposición a los riesgos de protección de las poblaciones vulnerables. A través de una respuesta de protección coordinada, las actividades se enfocaron en brindar servicios de prevención de la violencia de género y protección infantil a las personas en albergues y centros colectivos en comunidades afectadas por tormentas. Hasta la fecha, los tres socios de USAID/BHA han apoyado a aproximadamente 4 330 personas en seis municipios a través de diversas actividades, incluida la precaución y respuesta a la violencia de género y el apoyo a la protección infantil para adolescentes, niños, cuidadores y padres vulnerables. Además, estas actividades promovieron el auto-respecto y el bienestar de los beneficiarios para reducir su vulnerabilidad y fortalecer su capacidad de autoprotección.

Con el apoyo de USAID/BHA, las organizaciones CARE, CASM y NRC, en estrecha coordinación con actores locales y redes de mujeres, llevaron a cabo sesiones de terapia individual y psicoterapia grupal para sobrevivientes de VBG, y remitieron casos a instituciones estatales como Ciudad Mujer, con el fin de brindar consejería legal y prestación de servicios de salud. A lo largo del programa, las organizaciones ayudaron a más de 300 sobrevivientes de VG, realizaron sesiones grupales con más de 1 000 participantes, y remitieron a más de 200 personas a servicios legales y de atención médica.

“Fue muy difícil volver porque lo perdimos todo”, señaló una beneficiaria del programa. “Me sentí bastante aliviada después de poder hablar con la psicóloga; ella me ha ayudado mucho”, continuó la beneficiaria.

Además, los socios de USAID/BHA brindaron servicios de protección infantil, entregaron kits educativos a niños y niñas en las comunidades afectadas, y ofrecieron campañas de capacitación y empoderamiento a líderes comunitarios, padres y proveedores de servicios. Hasta la fecha, las ONG se han acercado a unos 100 proveedores de servicios y han distribuido más de 800 kits educativos a niños desatendidos.



Con el apoyo de USAID/BHA, los sobrevivientes de violencia de género recibieron sesiones de terapia individual y grupal. Foto cortesía de CARE